

dades inteligentes del futuro, junto con una estrategia de reducción de costes que nos permita mantener nuestro liderazgo, marcarán las líneas de futuro para el éxito de nuestra compañía.



Carlos Guembe,
director general
en España y Portugal
de Schindler

El año 2013 fue un año duro, y aunque aún no tenemos las cifras definitivas, Schindler ha sabido mantener su posición como uno de los líderes del mercado del transporte vertical buscando ampliar líneas de negocio menos explotadas hasta ahora como la rehabilitación. Para el año 2014 comenzamos a ver indicios de recuperación financiera, al igual que hay señales macroeconómicas que indican que la situación del país está cambiando, pero aún es pronto para hablar de crecimiento en nuestro sector. Los objetivos para este 2014 los podemos resumir en dos puntos. El primero sería el mercado español, en el cual marcamos como prioridad el crecimiento en el sector de mantenimiento y rehabilitación de ascensores, así como liderar la obra nueva con avanzadas tecnologías y soluciones en el transporte vertical. Y el segundo objetivo clave de la compañía, y el que nos hace competitivos en el sector, manteniéndonos en posición destacada, estaría relacionado con la innovación en todos los frentes, a nivel de producto con soluciones como el ascensor solar, nivel de procesos para asegurar la mejora continua de la productividad y a nivel de personas con una especial involucración en la Responsabilidad Social Corporativa.



Ricardo López-Cediel,
director comercial
de GAM en España,
Portugal y Marruecos

En GAM afrontamos el 2014 con mucha ilusión, siendo clave para nosotros consolidar la posición que ocupamos como multinacional en cada uno de los 14 países en los que trabajamos actualmente. Tenemos grandes oportunidades especialmente en Latino América y Europa del Este, y estamos convencidos que España también se reactivará, aunque con paso moderado.

El desarrollo y mantenimiento de infraestructuras es y será una interesante vía de crecimiento en los próximos años, y supone para GAM nue-

vas oportunidades de negocio, acompañando a nuestros clientes en sus proyectos internacionales o de la mano de socios locales, pero siempre con una clara vocación de convertirnos en un referente allí donde no tengamos presencia, a través de la implantación de delegaciones propias.

Además de los países en los que estamos y aquellos a los que podemos llegar en los próximos años, creemos que nuestras posibilidades de crecimiento también se encuentran en la diversificación de nuestra actividad, ya que llevamos varios años ofreciendo a nuestros clientes servicios complementarios como la compra y venta de maquinaria nueva y usada, la formación a los operarios de las máquinas, el asesoramiento en los seguros, la logística para los movimientos de maquinaria en diferentes países y, especialmente, la gestión y mantenimiento de máquinas y repuestos, área en la que contamos con un conocimiento, experiencia y una capacidad de reacción excelentes.

BOLSA / INVERSIÓN



Alberto Rodríguez-Fraile,
presidente de
A&G Banca Privada

El sector financiero tiende a adelantarse a la economía real y desde ese punto de vista, los datos son más importantes que algunos de los síntomas de recuperación. En nuestro día a día estamos en contacto con grandes gestores extranjeros y ya desde hace meses, hemos visto el importante cambio de tendencia del llamado 'dinero inteligente'. Estos inversores llevaban tiempo preguntándonos por la economía española y buscando oportunidades de inversión, y este interés se ha materializado en inversiones relevantes, más allá de esas tan mediáticas como la compra del seis por ciento de FCC por parte de Bill Gates o algunas otras transacciones inmobiliarias.

Entre nuestros clientes, tenemos el privilegio de contar con importantes empresarios nacionales. Entre ellos también vemos como están aprovechando las oportunidades generadas durante la crisis y combinan la reestructuración con la expansión internacional. En particular, muchos de los dedicados a la exportación y a algunos servicios en concreto, están consiguiendo resultados francamente buenos.

No cabe duda de que la realidad económica es aún muy dura. El desempleo continúa siendo un gran problema y todavía es pronto para afirmar que la situación de la deuda del sector público esté solucionada, pero también es cierto que la tasa de desempleo se estabilizó en verano de 2013 y que en el mes de diciembre se han creado 64.000 puestos de trabajo, que es un tercio de lo que está creando una economía diez veces mayor que la nuestra y que los analistas llaman el "motor de la economía global": la estadounidense.

En cuanto al problema de deuda, el déficit se ha reducido desde el 11.2% hasta el 7% y queda mucho

33 ANIVERSARIO

por hacer, pero también eso parece estar mejorando.

A partir de aquí, el riesgo es la complacencia porque el camino es largo, pero podemos afirmar que hace ya casi un año vimos los primeros síntomas de recuperación y a estas alturas, ésta es una realidad, a pesar de que quede mucho para llegar a la meta.

Por parte de A&G, 2013 fue sin duda el mejor año de nuestros 26 años de historia, tanto en crecimiento, como en resultados. No somos un caso único en nuestro sector, otros competidores también lo están haciendo muy bien, aunque hay un número relevante de entidades que se encuentran todavía en una fase de reestructuración. Para 2014, mantenemos buenas perspectivas y esperamos que sean compartidas.



Emilio Ontiveros,
presidente de Afi

El final de nueve trimestres consecutivos de recesión es la buena noticia para la economía española. La fase de recuperación, sin embargo, no estará precisamente caracterizada por un ritmo de crecimiento suficiente para acelerarla reducción de los dos importantes e interrelacionados desequilibrios que tiene nuestra economía: el desempleo y el endeudamiento privado. En realidad, el crecimiento económico volverá ser muy dependiente de la demanda exterior, ya que la de origen nacional apenas crecerá.

Dependeremos de la intensidad de la demanda de nuestros principales socios europeos y de la capacidad de algunos de estos, Alemania de forma destacada, para asumir una orientación de políticas económicas en la eurozona menos penalizadora del crecimiento de la demanda. El problema no es solo la moderación del crecimiento en este año, sino el impacto que ya han ejercido los años de crisis sobre la erosión del crecimiento potencial. La ausencia de inversión, de fortalecimiento del capital tecnológico y humano, pasará una factura tanto mayor cuanto más tardemos en aumentar de forma significativa la demanda.

Ese es el contexto en el que seguirá llevándose a cabo la actividad de empresas de servicios mayoritariamente volcadas al mercado español como es el caso de Afi. A pesar de nuestra diversificación internacional, en América Latina y el norte de África, es la demanda de empresas e ins-

tituciones financieras españolas la que en mayor medida condiciona el crecimiento. Con todo, los fundamentos estructurales de nuestra economía y, muy especialmente el dinamismo de algunas empresas, nos permiten confiar en el futuro de esta economía. Antes o después Europa sabrá asumir las experiencias de otras economías que han compatibilizado el necesario saneamiento de las finanzas públicas con el crecimiento económico y la reducción del desempleo a corto plazo.



Juan Manuel Santos-Suárez,
presidente
de Avalmadrid

Dentro del sistema financiero, en el último cuatrimestre de 2013, ya observamos una clara mejora en las concesiones de crédito por parte de la banca. Ello permitió un aumento de la actividad de Avalmadrid.

Esperamos que esta tendencia continúe en 2014, pero dentro de un perfil bajo. La financiación a la pyme es un objetivo estratégico en toda Europa y surgen medidas y cambios regulatorios como apoyo. También, para la mayoría de la banca, es una de las claras líneas de negocio a fomentar en 2014. Pero también hay incertidumbres que pueden equilibrar un panorama excesivamente optimista. Por un lado, el test de estrés puede mostrar debilidades en alguna entidad de crédito, que le fueren a continuar con el proceso de reducción de su balance. Por otro, la evolución de la morosidad, principal elemento negativo de las entidades financieras, sigue siendo una incógnita. Es previsible que la mejora de la situación económica y de la financiación crediticia se traduzca en una reducción de los impagos, con el consiguiente aumento de la solvencia bancaria, pero todavía es pronto para verlo.



Eric Ollinger,
presidente de Capital
at Work A.V., S.A.

Tras un largo periodo de oscuridad económica, podemos hablar de recuperación económica, más clara en EE UU que en Europa, pero los signos de recuperación europea son ahora palpables.

Sin embargo, no nos hagamos ilusiones, ¡la verdadera creación de empleo en nuestros países no es para mañana! Que la evolución del PIB en 2014 haya recuperado un signo positivo es una buena noticia pero eso,

por desgracia, no desembocará de manera automática en una sólida y duradera creación de empleo. En España, por las características propias de nuestra economía y de nuestro mercado laboral, no solucionaremos nuestro elevadísimo nivel de paro sin un crecimiento económico de al menos 2,5% o 3%.

Además, la crisis de endeudamiento que atraviesa el continente europeo tardará todavía mucho en resolverse. En España, las decisiones que se han tomado, por muy impopulares que sean, han ido globalmente en la dirección correcta pero España tiene todavía un serio problema de endeudamiento y este año 2014 se prevé que la deuda pública española roce, por primera vez, el 100% del PIB.

Por lo tanto, el rompecabezas de nuestro gobierno es más claro que nunca: compaginar recuperación económica (y creación de empleo) con reducción de déficit. En este contexto, es evidente que la caída de los tipos de interés en nuestro país durante los últimos meses es una excelente noticia.

De cara a los próximos años, en vez de hacer predicciones a más o menos plazo, vamos a adaptar nuestra visión de preservación e incremento de capital a este nuevo contexto de 'opresión redistributiva' sin precedentes (a través de unos tipos de interés muy bajos y de una presión fiscal creciente) invirtiendo en compañías con una gran generación de flujos de caja.

Las consecuencias del indispensable despalancamiento mundial seguirán siendo evidentes durante los próximos años. Por lo tanto, es lógico pensar que mantendremos unos niveles moderados de inflación y, por lo tanto, unos tipos de interés bajos (aunque volátiles).

En cuanto a inversiones se refiere, la mejor manera de no 'perder el tren' de la rentabilidad será invirtiendo en activos de larga duración: bonos largos para los inversores más conservadores y acciones. Es la idea fundamental que seguirá guiando nuestra gestión.



Julio César Hernández,
consejero-director
general de Eurodeal

A lo largo de estos últimos cinco años, nunca ha sido una decisión acertada el convertirse en profeta de la recuperación.

El mismo empeño que ponen algunos en ver, sea como sea, los primeros síntomas fiables de un florecimiento económico; es contestado por la terquedad de una realidad económica que, salvo algunos datos puntuales, no deja lugar para muchas celebraciones.

Efectivamente no se puede negar que algunas cifras macro dan pie a la esperanza y pueden ser indicadores de un horizonte de mejora, pero más que "brotes verdes" son muestras indicativas de que el prolongado deterioro se ha frenado y podemos estar entrando (dentro de la gravedad) en una fase de estabilización.

La economía real sigue inmersa en una profunda atonía y mientras